



---

## LOS DOCENTES Y LOS PROGRAMAS EDUCATIVOS: NUEVAS MIRADAS Y NUEVAS RELACIONES

*Mtra. Paloma Monserrat Guerrero Ayuso*

### **PROPÓSITO:**

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria de todos los tipos de servicio de educación básica resignifiquen su papel en el proceso de comprensión y apropiación del plan de estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa para la elaboración colectiva del programa analítico.

### **ASPECTO DE MEJORA:**

Práctica docente centrada en una perspectiva técnica- instrumental del currículo que los posiciona como ejecutores de planes y programas de estudio, a una práctica crítica y reflexiva desde una perspectiva deliberativa del currículo para la toma de decisiones en colectivo sobre el programa analítico.

6 de diciembre de 2024

## FLEXION

La labor de un director en la educación primaria es de igual importancia que la de un docente frente a grupo, solo que con diferentes roles. Como directora de una escuela primaria, la tarea de abordar de manera completa y detallada los contenidos dentro del programa analítico requiere un análisis profundo y estratégico. Este proceso no solo se refiere a los aspectos académicos, sino también a los valores educativos y la cultura escolar que queremos promover. Mi labor como líder educativo implica tener una visión global del trabajo docente, fomentando la autonomía profesional para fortalecer tanto mi práctica como la de los docentes a mi cargo, con el objetivo de generar una educación de calidad, humanista inclusiva y contextualizada.

El programa analítico que hemos iniciado a trabajar y entender con el Plan y Programas de 2022, es el marco de referencia que guía la enseñanza en la escuela. Su construcción debe ser un proceso reflexivo y colectivo, que considere no solo los estándares nacionales y locales, sino también las particularidades del contexto escolar, las necesidades de los estudiantes y las fortalezas de los docentes. Desde la perspectiva de un director, se debe promover una práctica docente que se alinee con estos principios, garantizando que los contenidos estén estructurados de manera que favorezcan el aprendizaje integral de los estudiantes.

Una de las principales tareas del director es fomentar la *autonomía profesional* de los docentes, lo que implica confiar en su capacidad para diseñar y adaptar los contenidos a las necesidades de sus estudiantes. La autonomía es un valor fundamental para que los docentes puedan tomar decisiones informadas y contextualizadas sobre el enfoque pedagógico y las metodologías que emplean. Esto, a su vez, refuerza la construcción de un programa analítico que sea flexible, dinámico y pertinente.

Dentro de la realización del programa analítico es necesario considerar ciertas características del contexto socioeducativo tales como: la lectura de la realidad que desarrolla el colectivo docente sobre la escuela, comunidad, estado, país o el mundo; la problematización sobre las condiciones educativas de la escuela y el ejercicio colectivo en el que participa la comunidad escolar. Todo esto permitirá al docente a situar a la escuela en un contexto específico, a conocer las dinámicas que estén presentes y las relaciones que establecen los actores que acompañan a los niños, niñas y adolescentes; a reconocer las capacidades, el talento de la comunidad y también sus necesidades; al igual que comprenden una manera más integral las condiciones sociales y educativos de los alumnos, al mismo tiempo que les ayuda a cuestionar, analizar, profundizar y resignificar lo que piensan y saben del entorno escolar para orientar de mejor manera su práctica en el aula. A cada docente en el transcurso del análisis del contexto socioeducativo lo ayudará a involucrarse en identificar las particularidades de entorno local y nacional que más inquietan a sus estudiantes, a distinguir si hay saber comunitarios que es importante rescatar y pensar formas para incorporarlos a sus programas e invitar a sus alumnos y familias a hacer un reconocimiento de la vida comunitaria como una fuente de aprendizaje.

Dentro de las labores de un docente existen algunos que le representa retos significativos, tal como es el *trabajo colaborativo*, aunque fundamental. Los docentes provienen de diversos contextos y tienen diferentes niveles de experiencia y enfoque pedagógico. A veces, la falta de tiempo, recursos o de una comunicación efectiva puede obstaculizar la creación de un programa analítico. Además, existe la dificultad de lograr un consenso entre los docentes sobre los enfoques y metodologías a aplicar. Como director, mi función es facilitar este proceso de colaboración, ayudando a crear un ambiente de confianza, respeto y apertura, donde las ideas de todos los involucrados puedan ser consideradas. Para ello, es importante diseñar espacios de reflexión y planificación conjunta, asegurando que todos los actores participen activamente en la construcción del programa analítico.

Cómo se sabe el espacio más usado para esto son los CTE que son llevados a cabo cada fin de mes, pero que no siempre son o se cuenta con el tiempo suficiente para ello. Dentro de estos espacios se ha ido trabajando con la ruta de la apropiación del Plan y Programas vigente y entre ellos también el de seleccionar y abordar los contenidos de manera efectiva, es necesario considerar los ejes articuladores y campos formativos establecidos en los programas educativos nacionales, pero siempre adaptados a las características locales de las comunidades y las necesidades de los estudiantes. La planificación debe ser dinámica, de manera que los contenidos no solo sean relevantes, sino también significativos para los alumnos.

Una estrategia efectiva para *seleccionar los contenidos* es organizar el programa en fases, donde cada fase se enfoque en un conjunto de aprendizajes esenciales. En cada fase, los docentes deben tener claro cómo los contenidos se conectan entre sí y cómo contribuyen al desarrollo de competencias en los estudiantes. Los *ejes articuladores* permiten que los *contenidos* se integren y se desarrollen de manera continua, favoreciendo la progresión del aprendizaje.

Además, *la incorporación de los contenidos locales* en el diseño curricular es fundamental. Los contextos culturales, sociales y geográficos deben reflejarse en el programa analítico, permitiendo que los estudiantes se identifiquen con lo que aprenden. El *codiseño* de los contenidos es una estrategia poderosa para esto, ya que implica la participación activa de la comunidad escolar en la selección y contextualización de los temas. Esta práctica fortalece tanto el vínculo entre los docentes y los estudiantes como el sentido de pertenencia de los alumnos.

Es esencial que los directores, como autoridades educativas, realicen un análisis continuo de los programas analíticos para entender el proceso de su construcción y reconocer las implicaciones que estos tienen en la práctica educativa. Este análisis no solo debe centrarse en los resultados académicos, sino también en cómo los contenidos se abordan en el aula y cómo se adaptan a las realidades y necesidades del contexto escolar. Hay que olvidar que sólo se realice como un documento meramente administrativo.

El proceso de construcción del programa analítico debe ser un ejercicio constante de reflexión y ajuste. Como director, se debe identificar tanto los avances como los desafíos que enfrentan los docentes en la implementación del programa. Es una responsabilidad estar presente en los procesos de formación y revisión, proporcionando retroalimentación constructiva y ofreciendo soluciones a los problemas que puedan surgir; es ir aprendiendo y/o mejorando en el acompañamiento que se lleve a cabo. Además, es importante identificar los desafíos estructurales y organizativos que pueden dificultar la implementación efectiva de los contenidos, como la falta de recursos o la sobrecarga de trabajo de los docentes, y buscar soluciones colaborativas para superarlos.

En conclusión, podemos mencionar que la construcción del programa analítico en la escuela primaria no ha sido una tarea fácil, pero con el tiempo y el acercamiento a más conocimientos la experiencia en la realización de él o en el acompañamiento que se le da a los compañeros docentes va mejorando. Debemos tener presente que el programa analítico no es una tarea técnica o administrativa, sino un proceso dinámico que involucra a toda la comunidad educativa. Desde la perspectiva de un director, es esencial fortalecer la autonomía profesional de los docentes, fomentar el trabajo colaborativo y ser consciente de los desafíos que implica el proceso. A través de la selección adecuada de contenidos, el uso de ejes articuladores, y la incorporación de los contenidos locales, se puede garantizar que el programa analítico sea no solo un documento curricular, sino una herramienta viva que responda a las necesidades de los estudiantes, favorezca su aprendizaje y fomente su desarrollo integral.